

Cuerpo y fenomenología aplicada a las artes

Body and phenomenology applied to arts

Beltrán Campa Judith Andrea¹ Compeán Becerra Diego Adrián² Gutiérrez Herrera María Fernanda³ Gutiérrez Medina Víctor Mario⁴ Leal Espitia Sandra Julieta⁵ Paola Julieta Wences Tadeo⁶ Laura Paloma Monzón Rojas⁷

^{1,2,3,4,5,6} Estudiantes de la Licenciatura en Artes Visuales y Artes Escénicas, División Arquitectura Arte y Diseño de la Universidad de Guanajuato.

⁷Profesora del Departamento de Artes Visuales de la Universidad de Guanajuato, correo electrónico: lp.monzon@ugto.mx

Resumen

El proyecto para el Verano de la Ciencia sobre *Cuerpo y Fenomenología Aplicada a las Artes*, se planeó como un taller y laboratorio teórico-práctico de colaboración y aprendizaje abierto para generar productos de investigación, donde se propone introducir a los estudiantes de las Licenciaturas en Artes Visuales y Artes Escénicas a conceptos básicos de la fenomenología, retomados del fenomenólogo francés Maurice-Merleau Ponty (1908-1961) influenciado directamente del padre de la fenomenología Edmund Husserl (1859-1938). Sobre el bloque teórico se retomarán conceptos básicos como el cuerpo fenomenológico *leib*, el *körper*, que se relaciona al cuerpo físico, y la *epoché* como una suspensión del juicio que nos abre la posibilidad a la experiencia corporal consciente y profunda. La conceptualización de la fenomenología del cuerpo buscó llevar a los estudiantes a la aplicación de ejercicios prácticos desde el cuerpo, como fue el contacto corporal y el movimiento, desde lo somático en danza contemporánea, que nos facilitó una experiencia de aprendizaje sensible y con sentido, para los estudiantes en artes.

Palabras clave: Fenomenología, Cuerpo, Artes Visuales, Artes Escénicas.

Introducción

El cuerpo y la fenomenología con aplicación a las artes, es una propuesta que busca generar un espacio de reflexión y de acción corporal sobre la filosofía, en específico la fenomenología corporal y sus posibles vínculos en las prácticas artísticas. Una de las características más notables de este formato de taller y laboratorio de creación es su naturaleza transdisciplinar, al ser un espacio abierto para estudiantes de cualquier disciplina artística, que en este caso fueron las artes visuales y artes escénicas. Una de las justificaciones para abordar la investigación corporal es el interés de los estudiantes en artes de involucrarse en procesos creativos desde la reflexión filosófica.

El uso y concepción del cuerpo en las artes se concibió como un objeto, en su estudio y como un motivo de producción artística. No obstante, la crítica acerca de esta forma de percibir al cuerpo y de la cosificación en las que se puede estar habituado el trabajo corporal en las artes de manera tradicional, nos ha llevado a ciertas consecuencias como puede ser el comprender al cuerpo como una máquina sofisticada o como un canon al que se puede aspirar.

La fenomenología corporal propone justamente una resolución sobre la dicotomía entre cuerpo y pensamiento, así como también nos acerca a la experiencia de las artes, como una experiencia sensible y también de mundo, en intersubjetividad con nuestro entorno y los demás. Es desde el punto de partida no dualista y de reconocer al cuerpo no como un objeto operativo, sino como esencia de mi existencia, es como realmente se plantea trabajar esta investigación, reconociéndonos cuerpo, es decir; no tenemos un cuerpo, más bien, somos cuerpo. Esta aseveración a primera vista puede resultar simplista, sin embargo, trae consigo infinitas posibilidades de creatividad, y disolución de dualismos, partiendo de la premisa de ser cuerpo. Es así cómo podemos comenzar a realizar procesos desde la sensibilidad primigenia de nuestra corporalidad para vivir experiencias artísticas en contacto directo con lo que somos; seres humanos.



Hipótesis

Este proyecto de investigación se realizó desde la necesidad del trabajo teórico-práctico corporal para las disciplinas y formaciones de los estudiantes de la Universidad de Guanajuato, al trabajar al cuerpo mismo como lo que nos constituye como seres humanos en lugar de concebirlo como una herramienta de trabajo. La premisa comenzó al integrar conscientemente la corporalidad desde una perspectiva filosófica y en específico fenomenológica en la formación y prácticas artísticas universitarias, desarrollamos exponencialmente el desempeño y la experiencia de los estudiantes de los programas de la Universidad en Artes Visuales y Artes Escénicas, enriqueciendo la sensibilidad estética, el pensamiento complejo y crítico, desde la corporalidad misma vista como una forma de investigación y creación. Además, contribuye positivamente a la diversidad disciplinaria, así como corporal en sus múltiples manifestaciones, promoviendo la transdisciplina y una conexión más profunda y respetuosa con el cuerpo como entidad primordial y no solo como algo útil y escindido de nuestros procesos cognitivos, enriqueciendo así las prácticas profesionales y la experiencia de vida de los individuos.

A continuación, revisaremos los proyectos de investigación de los estudiantes de la Universidad de Guanajuato, que surgen del taller-laboratorio creativo de esta propuesta para Verano de la Ciencia XXIX.

La vestimenta como parte de la cuerpa (Por Judith Andrea Beltrán Campa)

A partir de la idea que plantea el autor Alejandro Laregina en su artículo *Tocando el límite: cuerpo propio, piel y movimiento*, se plantean algunas dudas tales como: ¿hasta dónde llega la cuerpa?; si la piel no es el límite, entonces ¿cuál es el límite?; si bien, se habla acerca de la piel como el órgano que nos permite estar en contacto con el mundo exterior, también funge como barrera del mundo exterior hacia nosotrxs, incluso cumpliendo esta «función» si hay algo recubriéndola como la ropa.

Podemos considerar la analogía hecha por Merleau- Ponty acerca de cómo una persona invidente puede hacer uso de un bastón como una extensión de su cuerpo para poder percibir su entorno. Partiendo de esta premisa y como menciona Laregina “habla de la piel como lugar de expresión” (Laregina, 2011, p. 3), podríamos considerar que la ropa, además de cubrir la desnudez, también podría tener esta connotación de una extensión de la corporalidad y a su vez ser un medio de expresión para quien la porta. Un ejemplo que podríamos considerar de una situación donde la vestimenta juegue un papel importante acerca de la percepción y las sensaciones que puede transmitir nuestro entorno, sería si en una boda, siendo un evento formal, alguien lleva puesta ropa deportiva; la manera de percibir el entorno de esta persona puede ser desde la incomodidad de no estar acorde a una «regla de vestimenta» del evento, así como las personas viéndola podrían tener una experiencia irrisoria o de igual manera, incómoda. Este mismo campo de sensaciones pueden ocurrir en un sinfín de contextos, como por ejemplo en personas neurodivergentes -por sobreestimulación sensorial- o de disidencias de género -disforia/euforia de género-, incluso siendo un tema de carácter feminista al hablar sobre el acoso callejero.



Figura 1. Estudiantes de artes visuales y artes escénicas trabajando ejercicios de sacro y cráneo

Dentro del edificio de las artes podemos ver como los alumnos de las tres carreras distintas, suelen tener un estilo bastante marcado dependiendo de lo que estén estudiando, claro que esta no es una regla, pero se pueden observar ciertas similitudes. Específicamente en el laboratorio que se llevó a cabo, se pudieron notar los estilos de vestir de cada quien y la manera en la que esta facilitó incluso la manera de la expresión corporal.

Somos cuerpo, obra (Diego Adrián Compeán Becerra)

Esta obra se presenta ante el espectador como una pieza en doble soporte de papel de Ceiba, utilizando técnicas mixtas; Conformada por Gouache, tinta y carboncillo. Formas y colores sin una coherencia que encuentran una armonía en los soportes y en la conjunción de estos mismos, con el objetivo de representar lo vivido durante los talleres de la fenomenología del cuerpo, impartido por la Mtra. Paloma Monzón, donde se elimina esta idea de que el cuerpo y el individuo son dos cosas diferentes, y que esta dicotomía podía ser considerada incluso una barrera para el aprendizaje; Al igual que en la obra, sin uno de los soportes, el otro pierde armonía, e incluso hasta sentido, no se pueden entender como dos cosas distintas, si no, como un conjunto. *Somos cuerpo* es la idea principal que se graba, no somos una mente que habita un cuerpo, que la misma se compara como un CPU, si no, un organismo conectado.



Figura 2. Obra de técnicas mixtas sobre el tema Somos Cuerpo

Descripción de la experiencia en Podcast (Por Víctor Mario Gutiérrez Medina y Paola Julieta Wences Tadeo)

Víctor: Personalmente mi experiencia fue muy enriquecedora, la razón principal por la que decidí participar en este verano de investigación fue el poder ampliar mis ramas del conocimiento en el arte, pienso que como artistas es algo que constantemente debemos de estar buscando, el crecer, conocer y aprender.

Tenía un conocimiento nulo de lo que era la fenomenología y menos aplicada al cuerpo y la danza. Fue muy grato el poderme encontrar con una forma de pensamiento diferente a la que estoy acostumbrado, me hizo darme cuenta y analizar temas que en realidad nunca me había cuestionado, algunas con las que estuve de acuerdo y otras que no, pero considero que esa es la finalidad de estos encuentros, el presentar y compartir ideas. Poder entender nuestra existencia como un todo en lugar de solo las partes que la componen es un concepto difícil de procesar, pero sin duda te da una perspectiva diferente de la relación que tienes contigo y con los demás. El poder ver al cuerpo como más que una herramienta sino como lo que soy, me dio a entender como tantas veces en nuestra vida le quitamos tanto valor a nuestro cuerpo, a como sentimos, como percibimos; haciendo esto simplemente perdemos lo que nos vuelve humanos. Fue una experiencia muy grata, nueva y que me enseñó demasiado

Paola: Mi experiencia en este verano de investigación fue realmente ilustradora; siempre había tenido la concepción de que tengo un cuerpo, pero raras veces lo veía como una parte de mí, lo percibía más como un contenedor que como parte de un todo. Al verlo de esta manera, siempre tuve la idea de que el cuidarlo era mi responsabilidad y que podía ser modificado a placer personal o ajeno; jamás intenté habitarme, no me di la oportunidad de realmente conocerme y dejarme ser, por el contrario, lo intenté adaptar a lo que se decía que debía ser. Esta fue de las pocas veces que he tenido para habitarme conscientemente y dejarme ser sin un juicio de por medio, que es algo que me cuesta demasiado, pero al final, el estar consciente de ello me ha dejado conocer estos juicios para comenzar a cambiarlos o dejarlos de lado.

Dentro de mi área de desarrollo, que es la danza, me ayuda a ser más consciente de mí y mi movimiento natural, ya que es muy común el buscar la igualdad de movimiento o la mimetización de éste, sin buscar que tanto esto se adapta a mí, dejando de lado el movimiento natural de cada uno y por lo tanto la diversidad en ello. Por último, también el comprender que gran parte de nuestra visualización personal va a estar sesgada y llena de juicios que hemos aprendido por nuestro entorno, y al ser consciente de ellos, considero que es posible comenzar a cuestionarlos y comenzar a quitarles el peso que tenían sobre nuestras cuerpos.

Seres híbridos (Por María Fernanda Gutiérrez Herrera)

Trascender los límites tradicionales del arte, implica explorar herramientas y medios de expresión, aun si eso requiere acudir a otras disciplinas. Las tendencias globales nos requieren como seres híbridos, y la comunidad artística no es la excepción. Los artistas escénicos como los artistas visuales requieren movimiento corporal, así como enriquecer sus producciones con nuevas técnicas interdisciplinarias que generen espacios interactivos, visuales y sensoriales. Es así como se encuentra un camino a descubrir con la fenomenología como una forma de percibir el mundo.

La atención de lo sensible

Luz Elena Gallo en su texto expresiones de lo sensible nos refiere que el concepto de sensible tiene que ver con aquello que nos pasa por el cuerpo, ella lo menciona “como ese poder de afectar y ser afectado” (Gallo, 2013, p.3) es decir, es la característica dinámica de los cuerpos de acuerdo con el filósofo Baruch Spinoza. Las esculturas, las pinturas, las canciones, las coreografías y las puestas en escena nos cuentan una historia producto de nuestro encuentro con los demás y por consecuencia con nosotros mismos.

La consciencia como una actitud

El reconocimiento del trabajo del otro como reflejo del propio, implicaría que ya estaríamos apreciando nuestra experiencia del mundo y por consecuencia movernos a través del pensamiento corporal. Pensar

corporalmente nos habla de un autoconocimiento, es decir; la consciencia de la velocidad, la resistencia y la flexibilidad que responde a la historia que traza un cuerpo, misma que no debe ser una limitante para la producción artística, por el contrario, es un medio para trascender aquellas barreras sociales y culturales que se han estado imponiendo durante nuestra formación como artistas, entorpeciendo cualquier tipo de producción vulnerando la diversidad que enriquece las propuestas artísticas. Como lo expresado por Diego Ruzzarin en el video acerca del cuerpo en Merleau-Ponty "Nuestro cuerpo tiene una serie de herramientas y memorias físicas de las actividades anteriores y las relaciones anteriores con el mundo que te condicionan a entender el mundo dadas esas herramientas" (Canal DIEGO RUZZARIN, 2024, 8m50s)

Las prácticas del movimiento libre y auténtico son generadoras de creatividad e innovación, es frecuente escuchar el término de (utilizar tu cuerpo) en las prácticas corporales, pero esto únicamente provoca que regresemos a la cosificación de la cuerpo, como podría explicarse la frase popular del filósofo Spinoza mencionada durante el taller de este Verano de la Ciencia, cuando se dice que no somos dueños de nuestro cuerpo, sino más bien somos cuerpo.



Figura 2. Estudiante de artes escénicas Fernanda Herrera y artes visuales Sandra Ramírez, realizando prácticas didácticas de movimiento auténtico

Gracias a la propuesta de la Maestra Paloma Monzón, la reapropiación de la cuerpo nos ayuda a sensibilizar a partir de un pensamiento complejo sobre diversidad e inclusión, en su propuesta didáctica a partir del movimiento auténtico (Monzón, 2024) El contacto con todo lo que nos rodea y como se queda marcado en nuestras zonas corporales es la forma de recuperar la intención de nuestras expresiones artísticas de una manera genuina y consciente.

La mirada con-tacto

De acuerdo con el trabajo expresiones de lo sensible de Luz Elena Gallo, donde cita a Fernando Bárcena en el delirio de las palabras, ¿Estamos ante la necesidad de una ética de la mirada? Las propuestas visuales desde luego influyen en nuestra interacción en el entorno y la dirección de las decisiones que tomamos, es por eso que el trabajo del artista se puede ver viciado ante la expectativa de la mirada del exterior. Dentro del proceso de producción es como un pensar en él ¿Cómo lo va a ver el espectador?, ¿Qué va a pensar?, ¿Cómo lo va a ver?, estas interrogantes pueden interrumpir y dañar el proceso genuino de producción artística, pues genera una limitante o un impulso de expresión consentida, es decir, me refiero este término de expresión consentida como este trueque que hace el artista entre lo que quiere expresar y lo que quiere que el exterior vea lo que expresa. Es así que la fenomenología reconoce un sujeto que mira y es mirado, el reto del artista es transformar la experiencia de la mirada.

Viviendo la Fenomenología: Una Inmersión Corporal en la Percepción (Por Sandra Julieta Leal Espitia)

La fenomenología, como rama de la filosofía, se dedica a explorar la estructura de la experiencia y la conciencia desde una perspectiva en primera persona. Durante la investigación Cuerpo y Fenomenología, tuve la oportunidad de sumergirme en esta disciplina no solo a través de la lectura teórica, sino también mediante prácticas corporales que profundizaron mi entendimiento. Uno de los textos centrales fue *La expresión de lo sensible* de Luz Gallo, una obra que iluminó la intrincada relación entre cuerpo y percepción.

Este artículo pretende compartir mi experiencia y reflexiones, invitando al lector a considerar la fenomenología como una vía enriquecedora para conocer el mundo y a uno mismo.

La fenomenología nos invita a reconsiderar la manera en que entendemos nuestro cuerpo. Tradicionalmente, el cuerpo ha sido visto como un objeto físico entre otros objetos en el mundo. Sin embargo, la perspectiva, como la presentada por Maurice Merleau-Ponty, nos desafía a verlo de otra manera: como un sujeto encarnado. Esto significa que no solo vivimos en un cuerpo, sino que vivimos a través de él. Nuestra experiencia del mundo está profundamente mediada por nuestro cuerpo, desde la percepción visual y táctil hasta la forma en que nos movemos y ocupamos el espacio.

En *La expresión de lo sensible*, Luz Gallo profundiza en esta relación intrínseca entre cuerpo y percepción, subrayando cómo nuestras experiencias más básicas están mediadas por nuestro ser corporal. Gallo argumenta que el cuerpo no es simplemente un receptor pasivo de estímulos, sino un agente activo en la formación de nuestra experiencia del mundo.

“Nuestra relación con él no es un mero estar o encontrarse, sino un habitar, lo cual significa estar en un espacio teniéndolo, apropiándose de las posibilidades que descubrimos en él para configurarnos. En síntesis, estoy en el mundo; mi instalación en él va cambiando, mi estar en el mundo tiene estructura biográfica, y es mi cuerpo el que hace posible que experimentemos. Así un viaje, por ejemplo, deja impresiones en mí marcas, huellas, señales, impresiones, imágenes. Todo aquello que me ha afectado queda inscrito en mi cuerpo” (Gallo, 2013, p. 13).

Durante el curso, las prácticas corporales que realizamos fueron reveladoras en este sentido. Por ejemplo, en una de las sesiones, se nos pidió que camináramos lentamente, con los ojos cerrados, prestando atención a cada paso, al peso del cuerpo y a las sensaciones.

Después de cierto momento, se nos indicó que, al caminar con los ojos cerrados, pensáramos conscientemente en las sensaciones corporales, el espacio circundante y la presencia de otros cuerpos, facilitando una conexión más íntima y respetuosa con nuestro propio cuerpo y con los demás. Esta práctica de caminar con los ojos cerrados ejemplifica y pone en práctica este enfoque, ya que, al privarnos de la vista, dependemos más intensamente de otros sentidos como el tacto, el oído y el propio sentido kinestésico del movimiento. Esto nos permite explorar de manera más profunda cómo nuestro cuerpo es cuerpo en el sentido de ser el sujeto activo de la experiencia y no solo un objeto pasivo.



Figura 3. Estudiantes de artes escénicas y artes visuales en taller-laboratorio de contacto y movimiento.

La intersubjetividad se hizo evidente cuando, al movernos con los ojos cerrados, nuestras acciones y movimientos eran influenciados por la presencia de otros. No éramos entidades aisladas; nuestras percepciones y decisiones estaban constantemente en diálogo con las de nuestros compañeros. Este intercambio perceptual resalta cómo nuestras experiencias están interconectadas con las de los demás, formando una red de subjetividades que se influyen mutuamente.

Por otro lado, la Inter corporeidad se manifestó en la manera en que nuestros cuerpos interactuaban. Al encontrarnos con el cuerpo de un compañero, nuestras reacciones no eran solo individuales, sino que se desarrollaban en respuesta a la presencia y los movimientos del otro. Esta dinámica mostró que nuestros cuerpos no existen en un vacío, sino que siempre están en relación con otros cuerpos en un espacio compartido. Aquí, es relevante considerar la perspectiva presentada por Miguel Ángel Villamil Pineda en un artículo de la Universidad de Santo Tomás. Villamil Pineda discute el cuerpo humano como un órgano transformador en la configuración de la realidad, afirmando que el cuerpo es un principio de dominio sobre la naturaleza, lo que permite a los humanos intervenir y transformar la naturaleza para servir a sus propósitos. Además, menciona que el cuerpo es un órgano de reconocimiento, comunicación y socialización con otros individuos, enfatizando el carácter intersubjetivo de la existencia humana.

“La concepción del cuerpo propio como expresión de mi subjetividad me conduce necesariamente hacia el reconocimiento del cuerpo ajeno como expresión de una subjetividad distinta, diversa. La intersubjetividad en tanto Inter corporeidad es un hecho que goza de evidencia plena. Siendo percepción distinguimos de inmediato otros cuerpos expresivos, esto es, otras fuentes de sentido, de significación, que comparten con el cuerpo propio un mundo común” (Pineda, 2005, p. 20).

Al explorar estas ideas, uno se da cuenta de las profundas implicaciones que tiene esta visión para nuestra existencia. Comprender el cuerpo como medio de experiencia nos invita a una relación más atenta y consciente con nuestro propio ser corporal, promoviendo un mayor cuidado y respeto por nosotros mismos.

Esta reflexión no solo enriquece nuestra comprensión teórica, sino que también tiene el potencial de transformar nuestra vida cotidiana. Nos invita a estar más presentes en nuestras acciones y a reconocer la profunda interconexión entre nuestro cuerpo y el mundo que nos rodea.

Resultados

A través del estudio de la literatura y los productos artísticos que surgieron de las fuentes consultadas, así como del laboratorio sobre corporalidad, de índole teórico y práctico; los participantes en este Verano de la Ciencia sobre Cuerpo y Fenomenología Aplicada a las Artes, han logrado incorporar los conceptos abordados sobre corporalidad e intersubjetividad en sus propias investigaciones, contando con un marco referencial congruente con lo propuesto desde la transdisciplina en las artes, así como el énfasis del trabajo corporal en la experiencia sensible del movimiento y el contacto. La hipótesis planteada se resuelve en que el trabajo corporal es importante como un buen principio para abordar las prácticas artísticas, sin importar su especialización, ya que este principio desde la fenomenología corporal profundiza y da sentido a la experiencia estética desde el ser, lo que diluye dicotomías en las prácticas artísticas, lo que expande y diversifica la experiencia sensible y la creatividad.

Bibliografía/Referencias

- Gallo, L. E. (2013). *Expresiones de lo sensible: Lecturas en clave pedagógica*. Universidad de Antioquia.
- Gómez Arévalo, J. A., & Sastre Cifuentes, A. (2008). *En torno al concepto de cuerpo desde algunos pensadores occidentales*. *Hallazgos*, 9, 119-131. Universidad Santo Tomás.
- Laregina, A. (2011). *Tocando el límite: Cuerpo propio, piel y movimiento*. En *I Jornadas de Estudiantes del Departamento de Filosofía* (pp. 1-8). Universidad de Buenos Aires.
- Merleau-Ponty, M. (1936). *Fenomenología de la percepción* (J. Cabanes, Trad.). Ed. Origen/Planeta.
- Patocka, J. (2005). *Introducción a la fenomenología*. Herder.
- Pineda, M. Á. (2005). *Fenomenología del cuerpo humano*. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 26(92), 7-26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5679876>
- Ruzzarin, D. (2024, 21 de marzo). *El cuerpo: Maurice Merleau Ponty* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=0TBzMpB4qzg>
- Monzón Rojas, L. P. (2023, marzo). *Fenomenología de la danza: Experiencias estéticas e intersubjetividad*. Repositorio UGTO. <http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/8640>